

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 25 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudarte, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

El Gaulois dice que el duque de Montpensier ha enviado una suma de 10,000 francos para los heridos franceses.

Un despacho de Berlín del 21, publicado por El Times, dice que las pérdidas de los alemanes en muertos y heridos hasta la fecha ascienden a 40,000 hombres.

En la Cámara va siendo cada día más importante la situación de M. Thiers, quien está en relaciones continuas con M. Gambetta y M. Picard. De aquí que inferan algunos, atendiendo a las estrechas relaciones que median entre Gambetta y Trochu, que pueda haber en ese núcleo los elementos de una especie de poder transitorio que facilitase al país el medio de pasar a una nueva forma de Gobierno, cualquiera que esta fuese.

Un despacho de Bremen del 21 que publica el Times dice que el vapor del Lloyd alemán del Norte Schwalbe, llevó el día anterior despachos sellados de Wilhelmshafen a la escuadra francesa en las aguas de Heligoland, que, según se dice, amenazan con represarías en el caso de que sean bombardeadas aldeas o ciudades no fortificadas.

Los comités constituidos en Hamburgo para socorrer a los heridos de la guerra acaban de hacer la primera remesa de objetos que han salido en un tren especial para el cuartel general prusiano, bajo la vigilancia de tres delegados. Esta remesa se compone de 4507 bultos que pesan 1270 quintales, y van repartidos en 48 wagones de mercancías. Entre estos bultos hay 2500 libras de ciruelas, 4000 de cerezas en conserva, 2500 de manzanas secas, 1300 de café tostado, 38000 cigarros, 85 cajas de limones, 500 libras de extracto Liebig, 28 cajas de jarabes, 4500 libras de tapioca, 42000 de arroz, 4000 de sagú, 56 barriles de anchoas, 2000 paquetes de tabaco, 500 libras de té, 40 cajas de objetos de curación, 38 estuches de instrumentos de cirugía, 20000 botellas de vino, 8000 libras de azúcar, 760 cobertores, 350 calcancillos, 600 camisas, 55 camisetas de franela, 1100 docenas de compresas, 1842 vendas, 400 servilletas, 400 pares de calcetines, una gran cantidad de hilas y 400000 libras de hielo. Una segunda remesa tan importante como esta está preparada para expedirla adonde los comités la consideren necesaria.

Dice un periódico: «La epidemia de disenteria que se ha desarrollado hace ya algunos días en las filas del ejército del rey de Prusia, se atribuye a los excesos que hacen los soldados de este ejército de las frutas que encuentra al paso en el territorio francés.»

Una carta de Sarreguemines que publica un periódico, hace una triste pintura de la situación de la Lorena, ocupada por los prusianos. Al llegar a Sarreguemines, el general alemán hizo llamar al alcalde y al subprefecto, y les dijo que las personas y bienes serían respetados; pero que necesitaba hacer requisas; y la primera era que le fuesen aportados en seguida 50,000 francos.—«No los tenemos; la ciudad es pobre y tiene deudas.»—«Lo sé; por eso no impongo una contribución más fuerte; ya abriséis vuestros bolsillos.»—Y al poco tiempo fue entregada la suma al pagador general.

Pero más todavía que las ciudades padecen los campos. Estos se hallan devastados, los viñedos completamente perdidos, las casas de labor arruinadas y saqueadas por amigos y enemigos, y sus moradores huyendo a donde pueden. La miseria es general, y los que ocultan alguna cosa son al punto denunciados, porque el miedo hace ruines y crueles a las

gentes, y el soldado no tiene el carácter humano y tranquilo que tenía en su propio territorio.

Un corresponsal de el Times que va siguiendo al ejército prusiano, dice que los heridos de Sarrebrück han sido conducidos a los edificios públicos, donde son cuidados y asistidos con especial esmero.

El general Douai, transportado a aquella ciudad, sufrió allí una amputación y murió al día siguiente. Fue enterrado con los honores militares, asistiendo todo el estado mayor del príncipe Federico Carlos, y ofrecía un espectáculo extraño ver a oficiales con uniforme prusiano seguir un ataúd sobre el que estaba extendido el uniforme de un general francés.

Dice una carta de Berlín:

«Interesante es la noticia que de los dos hijos del célebre Bismarck se han alistado en las filas del ejército, ha sido herido el mayor, Herbel, en un pie, y que al segundo Guillermo le han muerto un caballo que montaba en estos últimos combates.

También el ministro de la Guerra, el general von Roon, tiene sus tres hijos como oficiales en las tropas prusianas. De ellos no se cuenta hasta ahora novedad.

Se sabe lo bien que se trata aquí a los prisioneros franceses, y sobre todo a los heridos; en los mismos lazaretos, tanto privados como del Estado, han sido admitidos.

Se han construido en las afueras de la ciudad unas 2,000 casas de madera, llamadas aquí *Baracken*, con ventilación porosa (una invención muy moderna), gas, en fin, todas las comodidades posibles para alojar y curar a los heridos.

Cada una de estas casas coge en su sala principal unas 30 camas, 15 en cada lado, y hace una impresión muy rara cuando se entra y se ven por mitad ocupados estos lechos en un lado por franceses, generalmente turcos, los otros por heridos prusianos.

La raza africana y anglo-sajona, las caras morenas y las blancas, en fin, todo en conjunto forma un contraste muy característico y digno de verse.

La princesa de la corona, Victoria, ha ido visitando con sus hijos, que son todos todavía de tierna edad, estos lazaretos, y los pequeños han distribuido ramos y ramilletes de flores a los heridos, hablando francés con los turcos y zavaos.

Parece que dichos soldados nunca pueden vivir juntos en paz.

El otro día los prisioneros en Spandau, en parte turcos, en parte zavaos, sin motivo conocido hasta ahora, han empezado a regalarle mutuamente de golpes y bofetadas, que sus guardias han tenido que separarlos con las armas en mano. Ahora digásemos si esta gente no tiene la sangre belicosa y de temibles guerreros.

El periódico francés el Temps dice a última hora de anteayer que la izquierda del Cuerpo legislativo se prepara a pedir a la administración actual explicaciones terminantes y categóricas sobre el dualismo de poderes que se observa en Francia hace días. La izquierda cree indispensable que en las circunstancias actuales la dirección de los negocios esté encomendada a un solo poder.

Una carta de Metz, de origen francés, dice lo siguiente:

«Aprovecho algunos momentos de reposo que nos deja el enemigo para hablar de la batalla de Gravelotte. Ha sido una jornada ruidosa, y aunque no se pueden calcular exactamente nuestras pérdidas, se cree que ha habido 15,000 heridos, sin contar los muertos. Los destrozos que nos han causado las nuevas máquinas de destrucción, aterran sin poderlo remediar. He visto cazadores a pie desplegados en guerrilla, que, echados en el suelo, han sido tres veces heridos por una misma bala en la mano que sostenía el fusil, en los brazos y en las piernas.

Los prusianos llegaron a estar mal de viveres; pero hoy, por desgracia nuestra, las cosas han cambiado. Tienen restablecidas las líneas de nuestros ferrocarriles, que se comunican con Tréveris por medios rápidos, y reciben con oportunidad y abundancia los recursos necesarios para no dejarnos mover.

Nuestros oficiales y soldados confiesan que los alemanes son adversarios terribles. Conocen nuestros departamentos del Este como nadie, y se pasean desembarazadamente por los bosques con su artillería, sus furgones y bagajes.

Gravelotte, salva la sorpresa del principio, ha sido una acción admirablemente dirigida, y prueba que Bazaine es un gran táctico. Nunca olvidaré el espectáculo de esta línea de batalla, desplegada una extensión de dos leguas, sobre la cual se elevaba una inmensa columna de humo blanco. De tiempo en tiempo se alzaba una nube, producida por las detonaciones de la artillería a 100 metros encima de nuestras tropas, completamente escalonadas. Cuando una batería o un regimiento se batía en retirada, la segunda línea avanzaba, y los soldados espárcidos se agrupaban nuevamente para volver al ataque. Los artilleros que conducían las piezas volvían también a escape, dirigiéndose con gran maestría; después, fuera del alcance enemigo, y seguros de que aquellas no caerían en sus manos, estos desgraciados, heridos, alentados solamente por la energía de la desesperación, se dejaban caer casi exánimes de los caballos.

He aquí la descripción que hace un periódico francés de los sitios en que tuvo lugar la acción del 18:

«Jaumont, punto situado en el departamento del río Mosela, a siete kilómetros de Metz, no es ni aun pueblo, pues es conocido únicamente por sus importantes canchales de piedra caliza, pertenecientes a M. Maximiliano Pougnet. Existe, además de las canchales, un bosque que lleva el mismo nombre.

A cuatro kilómetros más al Norte de Metz está Mezières-lès-Metz, pueblo de 750 habitantes, a 171 metros de elevación sobre la orilla izquierda del Mosela, y situado como Jaumont en el camino de hierro de Metz a Thionville.

Al Oeste de Jaumont se encuentra Sainte-Marie-aux-Chênes, pueblito de 300 habitantes, a 261 metros de altura y a ocho kilómetros de Brey; es cabecera de partido, distante 18 kilómetros de Metz. Su iglesia data del siglo XIII, y poscía una granja de la Edad Media, muy célebre, conocida con el nombre de *Vieille-barre*; y decimos *poscía*, porque ya no quedan de aquel pueblo más que el sitio y un montón de escombros.

Saint-Privat-la-Montagne, pueblo de 306 habitantes, a 334 metros de elevación, en el distrito de Brey, y a ocho kilómetros de éste y quince de Metz. Este pueblo estaba situado a orillas del bosque de Chelnitz, y también ha sido reducido a cenizas.»

De una carta de París del 22 que publica La Epoca tomamos los siguientes párrafos:

«Salgo del Cuerpo legislativo, donde hay empeñado un debate sobre la provocación por Keratry, que se ha quejado, no sin razón, de que la mala redacción de los partes por los ministerios de lo Interior y la Guerra, es la que alarma a la Francia, a la cual vienen a tranquilizar después los mismos partes prusianos.

El general Palikao ha confesado, en efecto, que las noticias de esta mañana eran mejores que las de anoche, en que no había ninguna. Los informes sobre Bazaine hasta anteayer, eran relativamente favorables, y respecto de ayer, se sabe por Prusia que no ha habido batalla. A pesar de que los 100,000 franceses de Bazaine han tenido que batirse con siete cuerpos de ejército prusianos, entre ellos el de Vogel Falkenstein, fuerte de 80,000 hombres, llamado el cuarto ejército de campaña y llegado recientemente de Hannover al teatro de los sucesos; y divisiones del cuerpo del príncipe real, además de los del rey y príncipe Federico Carlos, Bazaine tenía libres sus movimientos por la derecha en dirección de Montmédy, y las pérdidas que había causado a los alemanes en tres batallas seguidas y otras tantas escaramuzas habían sido espantosas, y el ejército francés estaba lleno de confianza y de energía. Al propio tiempo, los trabajos de defensa de París prosiguen activamente, y bien pronto, añade Palikao entre aplausos que siguen a los primeros rumores de la Cámara inquieta, estaremos en posición de resistir a quien se presente ante los muros de la capital.

Después, en el salón de conferencia, se ha dicho que el príncipe real estaba realmente en Saint-Dizier, y sus avanzadas en Lezanne, camino de Paris, y a unas ocho jornadas de marcha por los caminos ordinarios y cinco horas por los ferro-carriles. Pero los optimistas añaden, que esta marcha principalmente de los lanceros hulanos es fingida, para llamar tropas a París, mientras el grueso del ejército del príncipe real auxilia en realidad las operaciones del rey contra Bazaine.

Dicen que a éste se le han enviado por el ferrocarril de Mezières 50,000 hombres de refuerzo, y que el emperador Mac-Mahon y todo el campo de Chalons han hecho una marcha feliz que les permite

atacar al príncipe heredero de Prusia y no alejarse de Bazaine. Respecto a París, se cuenta con 30,000 hombres de ejército, la Guardia movilizada en el campamento de Saint-Omer, 20,000 hombres y 81,000 hombres de la Guardia nacional, que hace un mes no sumaba más que 21,000 hombres. El Sena, que no puede ser cortado, da agua; hay harinas para dos meses, vino para seis y conservas para largo tiempo. Además, todos los pueblos inmediatos traen a París cuanto tienen, vacas, rebaños, y cereales de todas clases.»

Le Temps de París ha publicado la siguiente carta, fechada en Reims el 21, en la que se dan detalladas noticias sobre la traslación del emperador a Reims.

«Desde París aquí he viajado ayer tarde con el personal de facultativos de un hospital ambulante de la Sociedad Internacional. Estos señores estaban creídos de que iban directamente a Verdun, y extrañaban que no se les hubiesen entregado billetes sino para Reims. Yo hice crecer todavía más su extrañeza cuando les dije que no había correspondencia directa con aquel tren, sino que desde cinco o seis días antes estaba suprimida oficialmente la comunicación con Verdun por camino de hierro. En efecto, la intendencia había dicho al personal de la ambulancia que fuese a Verdun, y le había dado además el encargo de entregar un material muy considerable al subintendente de la plaza de Verdun. Y al dar esta comisión, no había indicado de modo alguno que la llegada pudiese encontrar dificultades.

Al llegar, me informo de los trenes. Se puede ir a Saint-Mencheud? No. Tampoco al campamento de Chalons. En la línea de Strasburgo no se dan ya billetes más que para Chalons. Pero si quiero ir a Bélgica, puedo continuar el camino. No es necesario que diga que esta proposición seductora no me parece aceptable.

Pasó como una hora, y llegó a la estación el general Douai, pidiendo partir en seguida.

«No puedo recibir ya viajeros para el campamento, dice el jefe de estación.

«Pero, tengo órdenes para ir a él.

«Mis instrucciones son precisas, y sin duda debes permanecer aquí.

El general enciende una larga pipa, y se pone a conferenciar con las personas de su comitiva.

Esta mañana, Reims ha estado muy animado. Se hablaba de la llegada del mariscal Mac-Mahon. Se hablaba también del emperador.

Estos personajes han llegado, en efecto, a eso del medio día. El cuartel general se ha instalado en Courcelles, aldea del distrito municipal de Saint-Bricq, sobre la orilla derecha del Vesle. Las villas más elegantes de esta aldea han sido preparadas para los viajeros. El mariscal Mac-Mahon se ha apeado en casa de Mr. Marquet, el emperador y el príncipe imperial, en la de la viuda de Severt, y Mr. Murat, el nuevo general de brigada, en el *chateau* de la Malle. Los cien guardias y los guías están instalados en las puertas del *chateau*.

La única calle de Courcelles está atestada de curiosos que miran vaciar los carruajes de la escolta del emperador, de las caballerías imperiales, etc. Entre las dos y las cuatro una larga línea de infantería de línea y de artillería sube por el camino de Laon y va a acampar algo al norte de Courcelles, al pie de colinas que dominan a Merli y Saint-Tiery. Estos soldados, que salieron a las cuatro de la madrugada, llegan rendidos de fatiga. Algunos, para consolarse, se entregan a la caza de liebres, que la venida de los soldados hace huir en grandes grupos.

Los soldados parecen muy preocupados por saber si hallarán agua; y en este punto tienen más razón de lo que creen, pues aunque están cerca del Vesle, este río, por abajo de Reims, va completamente envenenado por los residuos de las fábricas.

Además, me dicen que el campamento, aunque no está completamente formado, rodea todo el Oeste de Reims, apoyándose en una parte de la continuación de la colonia que se llama «la montaña de Reims.»

La situación de la estación de Reims, que domina cinco caminos, se presta a una gran actividad. Se anuncia para esta noche el paso de cincuenta trenes en todos los sentidos. Supongo que no van muy lejos.

Un paseante que llega de Courcelles me asegura haber visto a M. Rouher salir esta tarde de la casa Senart, después de una larga permanencia en las habitaciones del emperador.

Dice un periódico que el 22 abrieron en París los establecimientos de crédito la suscripción al empréstito. La afluencia de cuantos tenían cuentas corrientes

en el Banco y Crédit foncier para suscribir al empréstito, ha sido inmensa y hubo sumas de un solo suscriptor por tres millones de francos. Esperábase quedase cubierto el 23, si hay fuerzas para recoger dinero y dar inscripciones. Como el empréstito sale a 59 1/2, naturalmente el 3 por 100 antiguo ha buscado el nivel entre 61 y 62; pero si los prusianos no derrotan a Mac-Mahon ó toman a París, la prima del empréstito dentro de ocho días será de 3 por 100. La Francia, añade, es muy rica, y empieza a demostrar un patriotismo viril sin la jactancia de los primeros tiempos.

Los diarios austriacos sostienen que Bazaine nunca ha pensado seriamente en una retirada sobre Chalons, y si solo en ganar tiempo en derredor de Metz, y repiten que la salvación de Francia está en un mes de resistencia. Todo cuanto se ha dicho de suicidio del emperador, fuga de la emperatriz, enfermedad del príncipe imperial, según una carta de París, todo es falso. En Londres mismo la situación se empieza a ver gravísima, y por ahora se pierde toda esperanza de paz, que es lo que quiere la Inglaterra, aun mas que Rusia ó Italia. La moción votada por el Parlamento italiano, equivalente al anuncio de que más ó menos pronto marcharán a poseñonarse de Roma, añade ha acabado de irritar el sentimiento francés contra Italia, y si el imperio fuese vencedor, veo muy en peligro la unidad italiana.

Es notable la proclama del gobernador general de la Argelia, recordando a los pueblos de Africa todos los beneficios que en la larga serie de años deben al imperio y a la Francia, y exhortándolos a resistir todos los manejos que se ponen en juego para separarlos de la madre patria. Parece indudable, según dice un periódico, que Bismarck ha pensado en revolucionar la Argelia, y por atrevido que parezca el pensamiento, una división con destino ignorado deberá embarcarse en la flota germánica, cuando las escuadras francesas, lejos del Mediterráneo, estuviesen en el Norte. Sabido el plan, se ha organizado inmediatamente otra escuadra francesa en el Mediterráneo, y se mandan desde Tolón y Marsella, todos los batallones de guardia movilizada más adelantados en su organización, lo cual permitirá además traer a Francia los regimientos de ejército que han quedado aun en la Argelia. La división de Roma es una de las que por Mezières han ido a reforzar el ejército de Bazaine, muy quebrantado después de cuatro batallas, y que de 130,000 hombres ha quedado reducido a 100,000 heroicos y valientes soldados.

El Staats-Anzeiger, que equivale en Prusia a Gaceta oficial de España, dice lo siguiente sobre la batalla de Mars-la-Tour:

«Aunque no se ha podido comprender desde luego y tan palpablemente la importancia estratégica de esta batalla, las ventajas que por ella se han alcanzado, como por ejemplo, en nuestras victorias al pasar las fronteras enemigas, podemos asegurar, que ha sido bajo todos puntos de vista la de más trascendencia, la más decisiva en toda la guerra.

El ejército francés, que se iba concentrando en retirada hacia Verdun, ha sido dividido en dos partes por nuestro segundo cuerpo de ejército; una pequeña parte de él solamente puede haber llegado a Chalons, si no lo ha podido impedir acaso la caballería del tercer cuerpo; la mayor parte de las tropas francesas ha tenido que ceder al empuje de nuestras armas, y no sólo se han visto obligados a abandonar el camino a Verdun, sino han sido rechazados al mismo Metz, de donde habían partido. La pequeña ciudad Mars-la-Tour, en cuyas inmediaciones se dio esta batalla, está situada a unas tres millas alemanas al Oeste de Metz, y cuatro millas de Verdun; la posición que ocupan, pues, ahora los ejércitos, es la siguiente: general von Steinmetz, está cerca de Metz, y enfrente de él el mariscal Bazaine entre nuestros primero y segundo cuerpos de ejército, con cinco cuerpos ya muy diezmados por los tres últimos días de combate; el príncipe Federico Carlos se encuentra al Norte Oeste de Mars-la-Tour, casi en

que se declaró una fiebre ardiente y fue necesario, durante los primeros días, detenerle en la cama por medio de un aparato de fuerza. Restableciéndose, sin embargo, poco a poco, gracias a inteligentes y solícitos cuidados. No obstante, la medicina había sido impotente, a pesar de las más delicadas operaciones y los más hábiles tratamientos, para curar su ojo derecho, que tenía por desgracia una lesión en su constitución íntima. Aquel hombre había continuado en su oficio de cantero, pero ya no podía hacer más que trabajos groseros, porque su ojo herido no le servía para nada, y solo distinguía con él los objetos a través de una invencible bruma. Cuando se encargaba de algun trabajo que exigiese un poco de cuidado, el pobre bracero se veía obligado a recurrir a otra persona.

El tiempo no le había proporcionado alivio alguno; por el contrario, la vista de Bourriette había ido disminuyendo cada año más, debilidad progresiva que se había hecho más sensible aun en los últimos tiempos, y en el momento de que estamos hablando tales habían sido los progresos del mal, que el ojo derecho podía considerarse casi enteramente perdido. Cuando cerraba el izquierdo, Bourriette ya no distinguía un hombre de un árbol. Arbol y hombre no eran para él más que una masa negra y confusa que se destacaba en un fondo sombrío.

La mayor parte de los habitantes de Lourdes habían dado ocupación a Bourriette alguna vez, porque

su estado causaba lástima y era muy querido en la cofradía de los canteros y de los picapedreros, numerososísimos en el país.

Al oír aquel desgraciado hablar de la fuente milagrosamente brotada en la gruta llamó a su hijo.

«Vé a buscarme de ese agua, le dijo. Si es la Santa Virgen la Aparición, con sólo quererlo me curará.

Media hora después la niña llevaba en un vaso un poco de aquel agua, todavía sucia y cenagosa, según hemos explicado.

—Padre, dijo, no es más que agua turbia.

—No importe, dijo el padre que se puso a rezar.

Y se frotó con el agua el ojo malo que pocos momentos antes creía perdido para siempre.

Casi en seguida lanzó un gran grito y se puso a temblar: tan grande era su emoción. En su vista se verificaba un súbito milagro. Ya en torno suyo aparecía el aire claro e inundado de luz. No obstante, los objetos le parecían aun rodeados de una gasa ligera, que le impedía distinguir perfectamente los detalles.

Aun existían las brumas, pero ya no eran negras como hacía veinte años, penetrábalas el sol, y en lugar de las espesas sombras de la noche, se presentaban a la vista del enfermo como el trasparente vapor de la mañana.

Bourriette continuó rezando y lavándose su ojo derecho con el agua bienhechora. La luz crecía poco

acontecimiento, no pudo menos de reconocer en él igualmente, de la manera más innegable, el carácter sobrenatural (1).

Ya hemos dicho que el estado de Bourriette era notorio hacia veinte años, y que el pobre hombre era conocido de casi todo el mundo. Por otra parte, la maravillosa curación no había borrado ni las huellas profundas, ni las cicatrices de su terrible mal, por manera que todos podían palpar el milagro que acababa de verificarse, y cuyos detalles refería el cantero, loco de alegría, a cuantos querían escucharle.

Pero no era él el único en hacer resplandecer el testimonio de una felicidad inesperada y la expresión de la gratitud, pues en otras casas de la ciudad habían tenido lugar hechos de idéntica naturaleza. Muchas personas de Lourdes, como Maria Daube, Bernarda Soubie y Fabian Baron, habían de improviso abandonado el lecho del dolor en que los enclavaban años hacía diversas enfermedades reputadas como incurables, y proclamaban públicamente que debían su curación al agua de la gruta. La mano de Juana Crassus, paralizada durante diez años, había

(1) Los diccionarios escritos de ambos médicos, que viven todavía, lo mismo que Luis Bourriette, están consignados por ellos en dos notas detalladas y escritas por separado, que les pidió más tarde la Comisión Episcopal, encargada de examinar los acontecimientos de Lourdes.

(1) Est autem Jerosolymis Probatica piscina, que cognominatur 4.—Ntra. Sra. de Lourdes.

la línea del camino de hierro, proyectado de Metz á Verdun; el príncipe de la corona ha tomado posición mas hácia el Oeste todavía en la dirección hácia Nancy-Toul.

La batalla del 16 de este mes empezó cerca de Briancourt, donde un puente de siete arcos sobre el Mael que allí cerca desemboca en el Mosela, se fué extendiendo desde el camino de Commercy hácia el Norte, hasta más allá de Mars-la-Tour, camino de Verdun.

El enemigo en Metz ha tenido que abandonar el plan de concentración á Verdun y Châlons, y al mariscal Bazaine solo le queda todavía libre el camino á París al Norte-Oeste por los Ardenes y el Alsace. La batalla de Mars-la-Tour nos ha traído, pues, las ventajas que solo en Châlons esperábamos poder obtener. La victoria de nuestro segundo cuerpo de ejército ha hecho ilusoria la unidad de los ejércitos de Francia: divididos en dos partes, ya no volverán á reunirse.

Escriben de Berlín á un periódico:

«El general Vogel von Falkenberg, á cuyo mando ha quedado el ejército del Norte para la defensa de las costas, ha solicitado del rey que le trasladara al cuartel general de Metz, dice que está cansado de la inacción á que está condenado, y que quiere luchar á la cabeza de un cuerpo de ejército contra sus enemigos en Francia.

Hasta ahora no se sabe si se le hace ese favor, según él se expresa, ó no. Como recordarán mis lectores, entonces sus enemigos, de Baviera, Baden, Wurtemberg, los sajones y hannoverianos, un gran talento estratégico, y no cabe duda que se distinguía, si se le diera la ocasión. De los 250,000 soldados que estaban bajo su mando, han ido á reforzar los ejércitos prusianos en Francia ya unos cien mil. El 15 de Agosto, entre las once y doce de la noche, pasaron por esta capital unos 14 á 15 regimientos de infantería, y seguirán otros en estos días. El número de piezas de sitio, de un tamaño y calibre sorprendentes, que se va trasladando de las fortalezas, Cuestria, Spandau, Magdeburgo y otras á las fronteras de Francia, y que pasa por esta ciudad, es crecidísimo. Todo se hace con el mayor silencio, nadie sabe de positivo á dónde se llevarán estos cañones monstruosos, si á Strasburgo ó Metz. Generalmente se supone lo último, porque parece que los prusianos quieren sitiar esa fortaleza en toda regla.»

Dice una carta de Berlín:

«Los trofeos que llegan del campo de batalla son mas numerosos de día en día. Tenemos ya en Berlín mas de 200 cañones, águilas, tiendas, furgones, etc.

El trato que aquí se dá á los prisioneros es fraternal. No se hace distinción entre los heridos prusianos y los franceses. La reina visitó el 18 el *Markt-halle*, el depósito de dádivas voluntarias, el lazareto y el hospital de San Lázaro, dejando en todas partes palabras de consuelo.»

El cónsul de Singapore anuncia, que en cuanto se tuvo noticia del rompimiento de las hostilidades, los alemanes allí residentes celebraron un *meeting* patriótico para expresar sus simpatías por la patria común é iniciaron una suscripción, con la que se recogieron 3,700 thalers (55,000 rs.), quedando comprometidos á remitir mensualmente 600 thalers (9,000 rs.), para subvenir á los gastos de la guerra.

Escriben de Koenigsberg á la *Gaceta de Colonia*, que se ha dado orden verbal á la guarnición de aquella plaza para que los soldados saluden á los oficiales franceses que se encuentran allí prisioneros, y les hagan los mismos honores que á los oficiales prusianos. En cambio los oficiales franceses deben ser los primeros en saludar á los oficiales prusianos. Los oficiales franceses reciben de capitán para abajo 15 silber groschen; y de capitán para arriba, sin más distinción, 25 silber groschen de paga diaria (7 1/2 y 12 1/2 rs. vn.).

El rey Leopoldo II ha contestado al mensaje de la Cámara de representantes de la Bélgica. S. M. ha tributado elogios á la guardia civil, al ejército y á las Cámaras, que una vez más han mostrado su inalterable adhesión al país y á sus instituciones.

El periódico oficial francés dice que el gobernador de París recibe todos los días y á cada distribución del correo cantidad considerable de cartas que contienen ofrecimientos de concurso, peticiones de empleos ó proposiciones relativas á la defensa de la capital, á la formación de cuerpos francos, etc., etc.

Añade, que dicha autoridad siente vivamente verse en la imposibilidad de contestar en el acto á tan numerosas cartas, dictadas por el sentimiento del patriotismo; pero que las personas que se encuentran en París pueden estar seguras que esa correspondencia, por extensa que sea, es objeto de un examen atento, del cual saldrán todos los efectos cuya realización puede esperarse.

La *Liberté* ha descubierto que el secreto del Gobierno prusiano al declarar provincias alemanas la

Alsacia y la Lorena, consiste en poder llevar al territorio de la guerra las últimas reservas alemanas, ó sean la *landsturm*, que según la ley no pueden servir más que en el suelo de la patria.

Leemos en un diario francés:

«Según un despacho publicado por los periódicos de Viena, el ministro de Prusia en Florencia ha aconsejado al Gobierno italiano la inmediata ocupación de Roma; pero hasta ahora el Gabinete de Florencia ha rechazado el Consejo.»

La orden del día votada por el Parlamento italiano, después de las explicaciones del Gobierno, dice así:

«La Cámara, aprobando la política y la conducta del ministerio, tiene confianza de que resolverá la cuestión romana según los deseos de la nación.»

El principio de la sesión del Cuerpo legislativo del 22, tiene cierta importancia, porque parece revelar que continúa la incommunicación con Metz.

El conde de Palikao dijo que tenía noticias recientes que no podía detallar. (Reclamaciones en la izquierda.)

Una voz.—¿De qué fecha?

El ministro.—Del 19.

Keraty.—¿Del mismo mariscal Bazaine?

El ministro.—Demuestran que por parte del mariscal hay una gran confianza, de que yo participo enteramente, conociendo su valor y energía. París estará bien pronto en estado de defensa.

Después sigue el incidente de la proposición de Keraty, de cuya discusión recibiremos hoy noticias.

Las siguientes noticias son tomadas de varios periódicos:

«El príncipe Gerónimo Napoleon Bonaparte ha sido nombrado coronel de un nuevo regimiento de caballería de la Guardia que acaba de formarse.

—Dice una carta que en la batalla del 16 el rey Guillermo se halló en los sitios de más peligro, siendo muerto su caballo en las avanzadas.

—El Gobierno francés va á dar un decreto mandando que los cuerpos de franco-tiradores, aduaneros ó carabineros y guardas de monte formen parte del ejército francés.

—El cuerpo de ejército del general Mac-Mahon abandonó á Châlons al mismo tiempo que el emperador, estableciéndose el cuartel general en Reims.

—El emperador tuvo ayer una larga conferencia en Reims con el general Mac-Mahon, el cual había levantado el campamento de Châlons y establecido su cuartel general en Reims.

—Continúan los periódicos de París ocupándose, en diverso sentido, de la misión diplomática encomendada al príncipe Orloff, embajador de Rusia en Viena. En los círculos diplomáticos se tiene por seguro que se relaciona con un proyecto de tratado de paz.

—Uno de los detalles más característicos de la ocupación de una parte del territorio francés por las fuerzas alemanas es un decreto expedido por el rey Guillermo, aumentando un 24 por 100 el sueldo de todos los empleados de telegrafos y de correos, sin distinción de categorías.

—El naviero alemán Drogge ha prestado gratuitamente uno de sus vapores, el *Thesneida*, para mientras dure la guerra, no estando sujeto el Gobierno á resarcir al patriótico naviero ninguna de las averías ni la pérdida completa del buque.

—Dicen de París que el príncipe Napoleon ha ido á Italia con una misión reservada é importantísima del emperador para Victor Manuel.

—La dirección de Correos de Berlín ha recordado declarar francos de porte todas las cartas que reciben y espiden los prisioneros franceses. Respecto á esas últimas se les exige la condición de que se depositen en las estafetas de la Alemania del Norte por la autoridad militar encargada de vigilar los prisioneros.

—Los escritos publicados por el general Trochu se atribuyen al Sr. Thiers.

—El 22 se reunió el consejo de guerra en París para juzgar al espía Harth, teniente del ejército prusiano, que fué aprehendido en las inmediaciones de Orleans.

El Sr. Hartz ha recorrido las principales ciudades de Francia, desde donde dirige al Gobierno de su país correspondencias detalladas sobre el espíritu de la opinión pública, número de fuerzas existentes en cada población, etc.

—El príncipe imperial está completamente restablecido en Châlons.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 25 DE AGOSTO DE 1870.

¿EN QUÉ PIENSA EL GOBIERNO?

Quisiéramos satisfacer en alguna manera la general ansiedad de todos los españoles que, en Ma-

drid y en provincias, en las grandes poblaciones como en las aldeas más insignificantes, se preguntan á cada paso: «¿En qué piensa el Gobierno? ¿A dónde va? ¿Se ocupa siquiera en preparar el medio de poner fin á la interinidad?...» Pero ¿quién es capaz de responder de un modo concreto á estas preguntas?

Examinando, sin embargo, algunos antecedentes, puede venirse en conocimiento de la situación en que se encuentra el Gabinete del general Prim, y de sus disposiciones para salir del atolladero en que se halla y poner término al angustioso conflicto creado en España por la revolución de Septiembre.

Desde que triunfó en Cádiz y Alcolea la coalición de los partidos liberales, pronosticamos que la revolución tenía que arrastrar una vida miserable, precisamente á causa de la coalición misma. Unionistas, progresistas y demócratas era imposible que vivieran de acuerdo ni un solo día; y en efecto, entre los hombres de la revolución, procedentes de los diversos partidos liberales, no ha habido conformidad desde que se organizó el primer ministerio provisional. Desde el momento en que los nombres de los ministros aparecieron en la *Gaceta*, empezaron los recelos, las desconfianzas, el disgusto de los unionistas, que creyéndose, no sin razón, la fuerza principal que había hecho triunfar el movimiento, se encontraban postergados por la debilidad inexplicable de algunos de sus jefes, por las consideraciones no justificadas que se guardaban al general Prim y al partido progresista.

Y sucedió lo que al cabo de más ó menos tiempo tenía que suceder, la conciliación que no existía de hecho hacia muchos meses, se declaró solemnemente rota en la noche del 19 de Marzo. Después acá se han hecho y se hacen todavía esfuerzos para reanudarla, pero es en vano. Los intereses de los progresistas y de los unionistas se han contrapuesto demasiado, las encontradas ambiciones se han hecho notorias. Los progresistas se han quedado dueños del poder y con el peligroso y turbulento apoyo de los demócratas, y los unionistas han ido á formar coro con los partidos caídos.

Y el general Prim con sus progresistas y con el apoyo fustoso de los cimbríos, tiene acaso fuerza bastante para dominar la situación? ¿Ha conquistado en el país algún apoyo que le compense de la pérdida de los unionistas?

Preguntémoslo á todas las clases de la sociedad desde la más encumbrada á la más modesta, y no oiremos de todas ellas más que ayes lastimosos cuando no gritos de desesperación; acusaciones tremendas contra la política y contra la administración de este Gobierno; y gritos de remordimiento por parte de muchos que cegados por engañosas ilusiones coadyuvaron al triunfo de la revolución de Septiembre ó lo aplaudieron. Las cosas han llegado á tal punto y es tal la exaltación que produce el mal estar que casi sin escándalo de nadie ha podido decir un periódico revolucionario que era menester prescindir de ciertas calificaciones políticas para formar el partido de las personas *regulares*, al cual, el citado periódico se pasaba desde luego con armas y bagajes. ¡Cuánto desengaño! ¡Cuánta ilusión desvanecida! ¡Cuánto cálculo fallido!

Ahora bien: un Gobierno que no cuenta mas que con el agradecimiento de los que reciben el pan de sus manos, aunque no de su bolsillo; un Gobierno condenado por todas las personas independientes y aborrecido por los mismos que le ayudan á constituirse, ¿puede, por ventura, resolver la gran crisis por que atraviesa España, sobre todo cuando esta crisis va acompañada de otra general en Europa?

Pero además, el Gobierno actual, si no por su propio deseo, estrechado al menos por el clamor público, ha intentado ya varias veces normalizar en cierto modo la situación revolucionaria, coronar el malhadado edificio de la revolución de Septiembre; pero sus tentativas no han hecho otra cosa que aumentar su desprestigio en el interior y extenderlo hasta á las naciones extranjeras. La vacante del trono de España y los desaires sufridos por los buscadores de reyes, son ya asunto de broma y de chacota en todo el mundo. ¿Qué ha de

hacer, pues, el Gobierno? ¿En qué ha de pensar?

En otras circunstancias, podría pensar en ayudar á la terminación del conflicto franco-prusiano, que alguna influencia puede tener en el curso de la política general de Europa; pero ¿qué puede esperar el Gobierno revolucionario del lado de allá de los Pirineos cuando precisamente él ha dado pretexto para la tremenda batalla que se está librando? El vencedor y el vencido en esa lucha titánica recordarán siempre con disgusto al actual Gobierno de España, y por lo menos sus simpatías no estarán con él. Pero lo peor para el Gobierno revolucionario es que mientras se dirima la contienda franco-prusiana los partidos liberales que están en la oposición se aprestan para dar la batalla á la situación, para terminar de un modo ó de otro este mortal período de interinidad, y en medio de tales disposiciones el país entero con igual acento de animación que hace dos años repite: «esto se vá.»

Y en efecto, esto se va sin remedio. El Gobierno lo conoce, sabe que no hay salvación para él; sabe también las gentes que con él viven, y como último recurso para atraerse la benevolencia de los partidos liberales de quienes acaso temen recibir el golpe de gracia, vuelven estos días como en todos sus apuros á dar la voz de alerta contra los carlistas. ¡Pobre recurso!

Si los carlistas son en efecto el mayor peligro, el único peligro serio para el liberalismo, porque los carlistas son la inmensa mayoría del país harto ya de tanto sufrir; pero los carlistas saben lo que les conviene, y las falsas alarmas de la gente que vive bien acomodada con el actual orden de cosas no les han de hacer perder la calma ni un instante. Sabemos ya lo que significan ciertas noticias esterotipadas de descubrimiento de depósitos de armas, de viajes de D. Carlos, etc., etc.

No; con tales noticias, la situación actual no se atraerá la benevolencia de los liberales, ni distraerá la atención del país que asiste con interés al fin del espectáculo llamado la gloriosa.

Y hé aquí ya dicho en qué piensa el Gobierno: piensa en los medios de dilatar su caída un día más.

Esta es hoy toda su política.

La curiosa polémica entablada entre *La Política* y *La Iberia* continúa con fuego, aunque parece ya próxima á terminarse. El primero de estos periódicos, entre otras cosas, sostenía que el Sr. Ruiz Zorrilla estaba en disidencia con el general Prim. *La Iberia* lo negaba terminantemente, y prometió una prueba escrita del mismo presidente de las Cortes.

La Política de anoche nos dice que el general Prim mandó un largo telegrama á su amigo, diciéndole que viniera para desmentir con su presencia los absurdos rumores que corrían acerca de disidencias entre ambos. El Sr. Ruiz Zorrilla contestó que se había quebrantado mucho su salud, hasta el punto de serle imposible ponerse en camino. Respecto de la segunda parte guardaba silencio. El general Prim estrujó entre las manos la carta de su amigo, y la arrojó con ira al cesto de los papeles inútiles. Pero pasado este arrebato escribió muy cariñosamente al Sr. Ruiz Zorrilla, suplicándole, ya que no podía venir, que le dirigiese al menos una carta autorizando á *La Iberia* para negar terminantemente la actitud que se le atribuye.

La Política, después de hacer esta relación, dice lo siguiente:

«Será tan ingrato el Sr. Ruiz Zorrilla que no acceda al menos á este modesto ruego? ¿Qué trabajo le cuesta desmentir los absurdos rumores que circulan por el vulgo, y en qué le compromete repetir aquello que ha dicho tantas veces de que «si un día llega desgraciadamente el caso de hallarse en disidencia con el general Prim, no le hará la oposición, pero se retirará á la vida privada y se enterará en vida en su lugar?»

Escriba, pues, la carta que se le pide, y escribala cuanto antes, porque si no las gentes maliciosas van á creer que ha llegado ya el caso de que hablaba en hipótesis. Nosotros no nos disgustaremos por esa rectificación, y en todo evento no nos preocuparemos de la manera con que se le haya arancado.

El Sr. Ruiz Zorrilla no ha sido ingrato. Ha accedido al modesto ruego del general Prim, en los términos precisamente que *La Política* anunciaba.

La Iberia de hoy publica un largo artículo contestando al diario unionista, y para remate, y como irresistible bomba, inserta la carta del Sr. Ruiz Zorrilla, que es como sigue:

«Señor director de *La Iberia*:

Ni querido amigo: Tenga Vd. la bondad de decir en su apreciable periódico, puesto que á ello me obliga *La Política* del 20, lo siguiente:

1.º Que no son verdad ninguna de las cuatro afirmaciones que hace en su artículo de fondo titulado «Por partes.»

2.º Que mis ideas, en lo que se refiere á la conciliación de los partidos, están consignadas en mi discurso al ocupar la presidencia de la Cámara; y las que hacen referencia á mis relaciones con el general Prim, en lo que tuve la honra de decir el día en que se explicó mi salida del ministerio.

3.º y último. Que sentiría merecer algún día el calificativo de cándido; pero que aborrezco con toda la energía de mi alma el de traidor á mi partido y el de desleal á mis amigos.

Ni la prosperidad me enorgullece, ni el infortunio me abate.

Dispense Vd. que le haya molestado, y mande á su buen amigo,—Manuel Ruiz Zorrilla.»

Ciertamente que es lo menos que puede decir este señor. Ni niega ni afirma su disidencia con el general Prim. A sus discursos antiguos se atiene, y sobre todo, á aquel en que prometió retirarse á la vida privada si el general Prim hacía traición á la libertad. Es así que el Sr. Zorrilla parece, por ahora, retirado á la vida privada, luego....

The Times, periódico de Londres, que se distingue por sus notables correspondencias del extranjero, ha publicado una de Madrid que copian los periódicos unionistas con la intención que es de suponer. *El Tiempo*, periódico moderado, copia también los párrafos más importantes, que para curiosidad de nuestros lectores trasladamos á nuestras columnas:

«Puede añadir, escribe el corresponsal, además, con buenos datos, que el general Prim estaba muy lejos de ocultar al emperador de los franceses los trabajos hechos cerca del príncipe de Hohenzollern; deseaba, por el contrario, la mayor franqueza, á fin de que Napoleón III pudiera dar á conocer su opinión al embajador de España en París, si se oponía á la candidatura Hohenzollern. En una conversación particular, el general Prim se expresó en los términos siguientes respecto á esta cuestión:

«El menor signo de descontento del emperador por la elevación al trono de España de un príncipe prusiano, hubiera bastado para hacerme que renunciase á su candidatura. Napoleón III no ha manifestado nunca su opinión sobre este punto; por el contrario, ha dicho varias veces al Sr. Olózaga que la única solución que deseaba era que no se proclamase la república ni el duque de Montpensier. Mi influencia, añadió el general, hubiera podido facilitar cualquiera de ambas soluciones. La república hubiera asegurado mi poder por largos años, y el duque me habría concedido cualquier cantidad que hubiese deseado. Yo no soy inaccesible á los honores ni al dinero, pero he rechazado estos dos ofrecimientos, por no oponerme á los deseos del emperador. ¿Puede creerse que no hubiera obrado lo mismo si hubiera podido suponer, siquiera por un instante, que el nombre del príncipe de Hohenzollern le repugnase tanto?»

Nosotros sabíamos que el general Prim estaba dispuesto á no desagradar en lo más mínimo al emperador de los franceses. Pero, á decir verdad, no creemos verosímil que el Sr. D. Juan Prim se haya atrevido á confesar que *no es inaccesible á los honores y al dinero*.

Estas cosas no se dicen nunca.

Hablando de los carlistas, de quienes dice que se van á lanzar al campo, *La Nación* escribe estas cultas líneas de pura raza progresista:

«Lo triste en medio de todo es que unos cuantos caballeros de industria logren lanzar al campo á un puñado de imbeciles, víctimas de la estúpida ambición de estas canallas, á quienes calificó uno de sus antiguos jefes de *gavilla de perdidos*».

¡Caballeros de industria! ¡Imbeciles! ¡Canallas!.... Algo más que esto se decía de muchos personajes relumbrantes de la actual situación, y eso no impidió que triunfaran.

Lo cual demuestra que no son esas armas las más eficaces para vencer á los enemigos.

Es muy original lo que está sucediendo con el Sr. Olózaga. Olvidándose este *hábil diplomático* de que el Gobierno español se ha declarado neutral en la presente contienda, trasmite comunicaciones telegráficas con un apasionamiento francés que puede traducirse como voraz deseo de aquel caballero de conservar la suculenta embajada cuyo

Aunque sin duda poquimas personas harían semejantes observaciones, la idea de que las aguas de la fuente brotada en la gruta podían curar á los enfermos, había debido acudir al espíritu en todos. Desde la mañana de aquel mismo día comenzó á correr por todos lados el rumor de muchas curaciones maravillosas. Difícil era en medio de las versiones contradictorias que circulaban en presencia de la sinceridad de los unos, de la exageración voluntaria ó involuntaria de los otros, de la absoluta negación de muchos, de las vacilaciones y de la turbación de un gran número, y de la universal emoción; difícil era en el primer momento discernir lo verdadero de lo falso en lo hechos milagrosos que por todas partes se referían, aunque de diversa manera, ora estropeando los nombres, ora confundiendo las personas, ora mezclando las circunstancias de muchos episodios diferentes y extraños unos á otros.

¿Habeis visto alguna vez, paseándoos por el cam-

natur hebreico Bethsaida, quinque porticus habens. In his jacet multitudo magna laqueorum, encorum, claudorum, aridorum, expectantium aquam vitam. Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam, et movebat aqua. Et qui prior descendebat in piscinam post motum aquae, sanus fiebat, quaecumque detinebat infirmitate.

Ordo y Missa Romano. 1858, 20 de Febrero. Viernes de la primera semana de cuaresma. Evangelio de la Mis.

triunfo el eminente doctor, que tenía completa confianza con su gran ciencia y con su profunda experiencia médica.

Las gentes que se paseaban por la plaza se habían agrupado en torno suyo.

Bourriette, con su ojo muerto poco antes, miró el papel, y leyó en seguida sin vacilar:

«Bourriette tiene una gota serena incurable y nunca sanará.

Un rayo que hubiera caído á los pies del sábio médico no le hubiera dejado más estupefacto que la voz de Bourriette al leer de aquel modo, pacíficamente y sin esfuerzo, un renglón de letra pequeña, trazado ligeramente con lápiz en la página de la agenda.

El doctor Dozous era más que un hombre de ciencia; era una persona de conciencia. Reconoció francamente y proclamó sin vacilar en aquella repentina curación de un mal incurable, la acción de un poder superior.

—No puedo negarlo, decía; es un milagro, un verdadero milagro, por más que nos desagrade á mí y á mis compañeros de facultad. Mucho me admira, pero no hay más remedio que someterse á la voz imperiosa en un hecho tan evidente y tan por encima de lo que puede la pobre ciencia humana.

El señor doctor Vergez de Tarbes, profesor agregado de la facultad de Montpellier, médico de los baños de Baréhes, llamado á declarar sobre aquel

á poco ante su vista y ya distinguía los objetos con claridad.

Al día siguiente, ó al otro, encontró en la plaza pública de Lourdes al señor doctor Dozous, que no había cesado de prodigarle cuidados desde el origen de su enfermedad.

—Ya estoy curado, le dijo, corriendo hácia él.

—¡Imposible! exclamó el médico. Teneis una lesión orgánica que hace vuestro mal absolutamente incurable. El tratamiento que os hago seguir tiene únicamente por objeto calmar vuestros dolores, pero no puede devolverlos la vista.

—No sois vos quien me ha curado, respondió conmovido el cantero: es la Santa Virgen de la Gruta.

El hombre de la ciencia humana se encogió de hombros.

—Que Bernardita tiene éxtasis inexplicables, no tiene duda, porque yo me he convencido observándola con infatigable atención. Pero que el agua brotada en la gruta, por yo no sé qué causa desconocida, cure de improviso males incurables, no es posible.

Y al decir esto sacó una *Agenda* de su bolsillo y escribió algunas palabras con lápiz.

Después, con una mano cerró el ojo izquierdo de Bourriette, es decir, el ojo sano, y le presentó delante del ojo derecho, que creía privado enteramente de vista, la frase que acababa de escribir.

—Si podeis leer esto os creereis, dijo con aire de

po, un puñado de trigo arrojado bruscamente en un hormiguero? Las hormigas asustadas corren por todos lados con extraordinaria agitación. Van, vienen, se cruzan, tropiezan, se detienen, tornan á emprender su camino, vuelven sobre sus pasos, se alejan subitamente del punto hacia donde parecían dirigirse; recogen un grano de trigo; después le abandonan, y vagan por doquiera en calenturiento desorden, poseídas de inexplicable confusión.

Tal sucedía en Lourdes con el estupor en que sumían á las multitudes de habitantes y extranjeros las sobrehumanas maravillas que del cielo les llegaban. Tal sucede siempre en el mundo natural cuando de improviso le visita algún hecho del mundo sobrenatural.

Poco á poco restablecese, sin embargo, en el hormiguero el orden, alterado por un momento.

Había en la ciudad un pobre braceró, de todos conocido, que arrastraba hacia muchos años la más miserable existencia. Llamábase Luis Bourriette, y hacia unos veinte años que le había sobrevenido una gran desgracia. Trabajando en las cercanías de Lourdes en extraer piedra con su hermano José, cantero como él, una mina mal dirigida había reventado junto á ellos. José había caído muerto, y á Luis le habían destrozado la cara los pedruzcos de la roca, dejándole medio saltado el ojo derecho. Costó el salvarle los mayores trabajos, y fueron tales los horribles sufrimientos que siguieron á aquel accidente,

único trabajo consiste en perseguir á los carlistas y en cobrar un sueldo casi escandaloso.

Pues bien; el Sr. Olózaga, que tan afrancesado se muestra, pide la separación de algunos empleados en aquella embajada por sus afecciones prusianas.

Hé aquí cómo refiere este hecho *La Igualdad*: «D. Salustiano ha pedido al Gobierno la separación de tres empleados de la embajada, porque son afechos á los prusianos.

Nada más justo; pero, para que la justicia sea igual, el Gobierno debe separar también al Sr. Olózaga por su escandalosa parcialidad á favor del emperador francés.

Los empleados pueden tener privadamente las afecciones que quieran, mas, como funcionarios públicos de un Estado neutral, deben observar una conducta completamente imparcial, así como el Gobierno que los paga; porque, como hemos dicho repetidas veces, y ahora repite D. Salustiano, *proceder de otro modo podría ocasionar graves conflictos, y aun quizá algún atentado á la embajada española, ó á los españoles que no se ocupan de embajadas.*»

El mismo periódico dice más adelante lo que á continuación copiamos:

«Tenemos una diplomacia y un cuerpo consular inmejorables; Mazo, Rascon, Montemar, *escribidores* de brocha gorda ó gacetilleros de ocasión, ocupan las plenipotencias de Viena, Berlín, Florencia, etc.

De los cónsules, el que más, sabe hablar medianamente en español, y algunos han descubierto ciertas *d-bilidades* que, por honra del nombre español no queremos siquiera indicar, á pesar de que varios periódicos de diversos matices han tomado la iniciativa, denunciando abusos gravísimos.

Y, sin embargo, *La Epoca* felicita al señor ministro de Estado por haber ordenado las carreras diplomática y consular.

No es mala la carrera que hace de un solo paso en los artículos ministeriales.

Ya iremos averiguando lo que significan las felicitaciones del periódico alfonsino.

Casi casi lo hemos averiguado ya.»

¿Por qué no se explica más claramente el periódico republicano?

Parece que Portugal no quiere ser menos que el resto de Europa, como buen país de hombres libres. Se espera de un momento á otro que estalle una revolución contra el trono y las actuales instituciones.

Las *Novedades* cree que dentro de muy pocos días tendremos noticias de sucesos gravísimos ocurridos en aquel reino, y que si los jefes de la conspiración que se está fraguando son los que se indican, el éxito parece seguro.

Es decir, que en el año presente veremos un nuevo trono liberal y usurpador por tierra, cumpliéndose así lo que hace años estamos diciendo sin cesar: la revolución devora á sus propios hijos, sobre todo, cuando estos hijos son reyes.

Un periódico unionista hace la siguiente recopilación de noticias referentes al carlismo:

«D. Carlos de Borbon y de Este, el impertinente candidato de *La Esperanza* y demás cofrades absolutistas, ha salido de Vevay para dirigirse á Francia.

Sus partidarios, según parece, han recibido órdenes para venir á España, pero presentándose previamente á sus jefes reconocidos. Aconsejamos á los carlistas que se anden con tiento, porque se expondrían á recibir un desengaño mayor que los anteriores si se decidieran á probar fortuna.

—Será casualidad; pero con la desaparición de D. Carlos, á quien las autoridades francesas perseguían activamente á su paso por Francia, ha coincidido la noticia de haber aparecido en la última madrugada una partida de hombres armados, no se sabe si ladrones ó carlistas, en Sierra Alcuviere, de Huesca, para penetrar en la provincia de Zaragoza por el término de Leigüenza.

Los gobernadores de Huesca y Zaragoza habían hecho salir inmediatamente en su persecución fuerzas de la Guardia civil.

—En el litoral de Valencia se advierten también algunos síntomas poco pacíficos, pues la obstinación con que perseveran en la huelga los matriculados de mar hace temer que esto anuncia algún plan político.

—En Zamora se dice que en la frontera de Portugal se encuentran algunos jefes del bando carlista esperando las órdenes del rey legítimo para penetrar por aquella provincia y por Galicia.

Después de estas noticias, el periódico que las inserta hace el comentario siguiente:

«A pesar de todas las noticias anteriores, no resistimos á creer que los carlistas se atrevan á lanzarse al campo, cuando no hace un mes que se acogieron á la amnistía que les ha vuelto al seno de la madre patria.»

Tampoco nosotros creemos en la proximidad de ninguna intencional carlista; pero en cuanto á la amnistía, podemos decir que hay muchos amigos nuestros en las cárceles que darán fe de cómo se debe agradecer aquel decreto al *imparcial* y *benévolo* Gobierno que nos rige.

Las noticias relativas á la guerra que nos ha comunicado el telégrafo no son de gran importancia, sobre todo para quien no sabe á punto fijo cuáles son las posiciones que ocupan los dos ejércitos beligerantes, y eso es lo que sucede á todos en España. Así, por ejemplo, no podemos apreciar sin otros datos la trascendencia de la traslación del cuartel general de Mac-Mahon á Reims (suponiendo la exactitud de la noticia.)

Que los prusianos están rodeando á Metz es noticia que se ha repetido hasta la saciedad; pero un telegrama de Bruselas que publica hoy *El Imparcial* y que dice haber recibido anoche de su embajador, añade que el bombardeo de aquella plaza empezará inmediatamente y continuará sin interrupción; esto ya es más grave, pero no sabemos si será cierto.

De todos modos, es probable que muy pronto haya noticias importantes de la guerra.

En París siguen adoptándose medidas de defensa, y previniéndose al Gobierno y los particulares para el caso de que los prusianos lleguen hasta aquella capital. Como verán nuestros lectores por los telegramas remitidos por el Sr. Olózaga, en el Cuerpo legislativo se ha tratado ya de la salida de las mujeres y de los niños de París.

Esto indica que se piensa mucho en la posibili-

dad de que el ejército francés no pueda detener á los prusianos.

El Puente de Alcolea, que sin duda está muy enterado de los asuntos carlistas, escribe el siguiente párrafo:

«La columna de operaciones de Caspe, mandada por el coronel D. Serafín Olave, ha regresado á Zaragoza. Esta concentración de la columna, precisamente cuando los carlistas del maestrazgo tienen tan bien organizados sus trabajos, nos parece un poco impremeditada. En la convicción de toda la provincia está que aprovecharán la primera ocasión que se les presente para lanzarse al campo en busca de nuevas aventuras; y aun cuando estas no tengan ni puedan tener la importancia ni el resultado que ellos esperan, no por eso dejarán de dar ruido y reclamar la presencia de una columna que se encargue de contrariar sus planes y escaramuzas. Pues si esto es así, si la existencia de esta columna es conveniente, si se ha de necesitar mañana, ¿por qué se concentra y disuelve hoy lo que ha de hacer falta mañana? Se pondrá otra el día que se necesite, se nos dirá. Estamos conformes: pero se pondrá cuando el movimiento insurreccional haya estallado, y después de cuatro días de camino, y entrará en el terreno sin conocerlo, sin haberse grangeado antes las amistades y relaciones que tanto pueden servir para las confidencias, sin las noticias que pudiera tener recogidas en cada localidad, y sin poder, por lo tanto, parar el primer golpe y cortar en su cuna el movimiento; dando ocasión con la falta de todos estos antecedentes y condiciones á la repetición de aquellas inútiles, multiplicadas y fatigosas marchas y contramarchas que caracterizaron el principio de la última guerra civil, en la que un puñado de carlistas tenía en continuo movimiento al ejército, sin el menor resultado.

Hacemos justicia á las relevantes dotes y merecido concepto militar que goza el Sr. Olave; pero nos ha de permitir que por esta vez, y á fuer de imparciales, le digamos, que no podemos aprobar su resolución de replegarse á Zaragoza disolviendo su columna en las actuales circunstancias.»

Ayer se recibieron los siguientes despachos oficiales:

LONDRES, 23.—Se sabe que el cuartel general de Mac-Mahon ha sido trasladado á Reims. Los prusianos rodean á Metz y han cortado las comunicaciones con Thionville.

PARIS, 24.—El empréstito nacional para los gastos de la guerra está cubierto con exceso.

LONDRES, 23.—El general Faily ha llegado á Chalons el sábado con fuerzas considerables. No se confirma todavía la rendición de Phalzburgo.

Parece que el emperador y el príncipe imperial están en Reims.

PARIS, 23, (á las doce y cincuenta minutos).—La mayor parte de los periódicos de París dicen que el mariscal Bazaine ocupa una fuerte posición sobre el ferro-carril de Metz á Montmedy.

A primera hora se cotizan: El 3 por 100 francés, á 61-60. El mobiliario español, á 310.

No hay operaciones en fondos españoles.

PARIS, 23, (á las siete y treinta minutos de la noche).—La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy borrascosa.

El Sr. Gambetta pide la palabra, y pronuncia un violento discurso pidiendo que cese el sistema del silencio.

«Es preciso, dice, que el país conozca toda la gravedad de la situación á fin de que procure defenderse.»

Sus palabras producen un gran tumulto y numerosas reclamaciones, terminando el incidente.

LONDRES (sin fecha).—El cuartel general de Mac-Mahon se halla en Reims, lo mismo que el emperador y el príncipe.

Metz está completamente aislado por haber cortado los prusianos las comunicaciones de Montmedy y Thionville con Metz.

El cuerpo de Faily llegó á Chalons, después de una marcha fatigosa, el sábado.

Fuerzas francesas considerables se encuentran en Verdun y Menchould.

«PARIS, 24 (á las seis y cuarenta y ocho de la mañana, recibido con retraso).—El *Diario Oficial* dice que la suscripción del empréstito, conocida en París y en los departamentos, ascendió ayer á 620 millones de francos, y que hoy continuará abierta.

PARIS, 24 (á las doce y cincuenta y cinco de la tarde).—No hay operaciones en fondos españoles.

Correspondencias particulares francesas aseguran que reina el desaliento y la indecisión entre los prusianos.

Añaden que numerosos cuerpos de voluntarios amenazan sus comunicaciones.

PARIS, 24 (á las tres y quince minutos de la tarde).—El *Diario Oficial* dice que en las actuales circunstancias no puede ni siquiera existir la cuestión de negociaciones de paz.

A última hora quedan en la Bolsa: El 3 por 100 francés, á 60-75. El 3 por 100 interior español á 22 3/4. El 3 por 100 exterior, 1867, á 26 1/4. El 3 por 100 id., 1869, á 25-00.

LONDRES, 24.—Consolidados ingleses, á 91 1/2. PARIS, 24 (á las dos y veinte minutos de la tarde).—Los periódicos desmienten categóricamente á los despachos prusianos que refieren que los soldados franceses han hecho fuego á un parlamento alemán.

ARLON (Bélgica) 23.—(Via Francia).—Anúnciase continuas violaciones en la frontera belga por los prusianos.

Dícese que han atacado á los carabineros belgas que han entrado algunas veces en Bélgica y en el Luxemburgo, y que han hecho pasar por estos países municiones destinadas al ejército, lo mismo que una parte de sus heridos.

PARIS, 24 (á las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—La *Patrie* dice que Prusia, Bélgica y Luxemburgo violan el tratado de neutralidad, firmado recientemente en Londres, al conducir por los caminos de estos dos últimos países los heridos prusianos.

Añade que Prusia no obra así por humanidad, sino con objeto de dejar libres sus ferro-carriles para el transporte de municiones y refuerzos.

Asegura que el Gobierno francés va á reclamar energicamente contra semejantes actos. Un destacamento de hulanos que penetró el 22 en Chaumont, tuvo un encuentro con los franco tiradores, los cuales consiguieron ponerlo en fuga haciéndole varios muertos y heridos.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes:

«PARIS, 23 de Agosto (á las ocho y quince de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—La sesión del Cuerpo legislativo ha sido tan tranquila como la de otros días. Empezó por algunas interpelaciones, y un diputa-

do de la Alsacia habló de cierto punto que habían evacuado las tropas francesas. Produjo mal efecto, no la noticia, que se considera poco importante, sino que se hablara en público de los movimientos del ejército, de los cuales dijo el ministro del Interior no había nada que comunicar á la Cámara.

Gambetta no ha tenido la fortuna de otros días, y por el contrario, ha tenido que dejar la tribuna después de haber dicho algunas palabras con grande elocuencia, pero poco oportunas á juicio de la Cámara. La ha ocupado en seguida M. Thiers, que ha sido muy bien escuchado; no ha podido presentar el dictamen de la comisión que ha ofrecido para mañana sobre la proposición de nombrar por el Cuerpo legislativo nueve diputados para el comité de defensa de París.

La comisión lo rechaza en principio y el Gobierno está dispuesto á nombrar tres diputados.

Lo más notable de la sesión y lo que puede dar mejor una idea de los preparativos de la defensa de París si llega el ejército prusiano ante sus muros, ha sido la exhortación de Julio Simon al Gobierno para que invite á las compañías de ferro-carriles á conducir gratis á los departamentos á las mujeres y niños de París, y á los prefectos para que exciten el patriotismo de los ciudadanos que puedan albergarlos y mantenerlos durante el sitio. El ministro de Comercio, Duvernois, ha dado á entender que eso estaba previsto para el caso que no se sabe todavía si llegará, y que contaba con el patriotismo y generosidad de los departamentos y con la cooperación de las compañías de los ferro-carriles.

El diputado de la izquierda y el ministro han sido muy aplaudidos, y esta es una de tantas señales que indican la resolución y la confianza con que este pueblo se prepara para la defensa.»

PARIS, 24 de Agosto (á las seis y cincuenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las diez y cuarenta y cinco minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El Cuerpo legislativo ha discutido el dictamen verbal de la comisión, desechando la proposición sobre el nombramiento de nueve diputados para el comité de defensa. Palikao ha ofrecido que el Gobierno nombraría tres; Keratry ha sostenido la proposición con mucha ténazia, y ha sido bien escuchado por la Cámara.

Picard, con mucho ingenio y bellas formas, ha producido grande efecto: mejor lo prometía al principio Jules Favre; pero tuvo la desgracia de pronunciar una frase ambigua, y la mayoría la entendió en el peor sentido posible; entendieron que precedía la muerte de la Francia, cuando sin duda quiso decir, como se puede inferir de otras palabras en que aludía al imperio, á la dinastía, que la Francia no sabía por qué causa exponía la vida de sus hijos; pero la frase, bien ó mal entendido, levantó tal tumulto, que en mucho tiempo no pudo calmarlo el presidente: lo dominó de repente la voz de un diputado, Buffet, que inspirado en el más puro patriotismo, en un arfauque bellísimo de elocuencia condenó toda discusión y toda diferencia política hasta que se eche del suelo el pátrio al extranjero; y para entonces prometió examinar á quien tocaba la responsabilidad de los males de la Francia, y discutir las instituciones que á esta convienen, aunque él sería siempre partidario del régimen parlamentario, que había amado y defendido toda su vida.

Largo rato han durado los estrepitosos aplausos y las aclamaciones al inspirado orador, que solo han cesado al subir á la tribuna Gambetta; ha querido esto sostener que eran una misma cosa la conclusión de Jules Favre y de Buffet, y llevaba trazas de demostrarlo á la Asamblea en medio de la emoción que aun dominaba; han abogado su palabra las voces á votar, á votar, que daban todos los diputados de la mayoría, que han sido en esta cuestión de 210 votos contra 55.

El sentimiento que esta sesión acalorada producía, se compensaba con el recuerdo de que la tranquilidad de otras coincidía con malas noticias del ejército, dando así á entender que las de hoy son mejores, aunque no sean oficiales.»

NOTA. No se han recibido despachos oficiales relativos á la guerra.

El Imparcial publica hoy los siguientes telegramas:

«BRUSELAS, 23 (á las nueve y quince de la mañana, recibido en Madrid el 24 á las ocho y 59 de la mañana).—Via Cabo.—Dicen de París que va á levantarse el campo de Chalons. Mac-Mahon traslada el cuartel general á Courcelles, cerca de Reims, en donde ha celebrado una larga conferencia con el emperador.

BRUSELAS, 24 (á las once y 20 de la mañana, recibido á las nueve de la noche).—El bombardeo de Metz comenzará inmediatamente y continuará sin interrupción, dirigido por el general Mertens. Prusia ha hecho repartir al ejército 5,000 planos de las fortificaciones de París, tirados expresamente con dicho objeto.»

Por la dirección general de comunicaciones se avisa al público que, habiéndose celebrado un nuevo tratado postal entre la Alemania del Norte y los Estados-Unidos de América, la correspondencia que de España se dirija á esta república por las vías de Hamburgo ó Bremen, se sujetará en lo sucesivo á la siguiente tarifa:

Carta franqueada 375 milésimas de escudo; carta no franqueada 550 milésimas; carta certificada 575 milésimas; impresos y muestras de mercancías 85 milésimas.

Al dar cuenta *La Política* de lo manifestado por *El Tarraconense* del domingo, de que tenía motivos para dudar de que el general Pierrad fuese puesto inmediatamente en libertad, añade lo que sigue:

«Cuando en la soledad de su prisión en Monjuich reflexiona el general Pierrad sobre la conducta de sus antiguos amigos políticos, no podrá menos de sentir gran amargura al considerar que él, principal actor en el movimiento de 22 de Junio y en la acción de Llinás de Marcellu, se halla encerrado en un castillo, mientras el *héroe invisible* de aquellas jornadas habita el palacio de Buena Vista, hace en él obras fabulosas por valor de muchos millones, dá suntuosos banquetes á los embajadores chinos y dispone, en fin, de la fortuna y de los destinos de esta nación.

Entre tanto, ningún periódico progresista ni republicano tiene un recuerdo para el general Pierrad. ¿Qué ingratos son los partidos con los hombres que más se sacrifican por ellos! Para ellos lo más meritorio es escurrir el bulto en los peligros, y en el triunfo lanzarse sobre el presupuesto.»

De *El Comercio de Cádiz* tomamos lo siguiente:

«Parece que se ha dirigido una exposición al Gobierno en solicitud de que abone el Tesoro los cincuenta mil reales que ha costado el rescate del señor Ramírez Cárdenas. Se trata de una familia muy digna que vive modestísimamente y que carece de

recursos para soportar un gravámen que equivale para ella á una ruina.

Nosotros comprendemos todas las dificultades que ofrece el pago por el Tesoro de dicha cantidad; pero si es verdad que el Gobierno costó el rescate de los dos súbditos ingleses secuestrados cerca de Gibraltar, á pesar de que la suma era mucho más crecida, no vemos razón alguna para que deje de hacer lo mismo con un súbdito español.

Cuando se establecen ciertos precedentes, hay necesidad de someterse á todas sus consecuencias.»

¿Qué contestará el Gobierno á esta lógica demanda?

Se ha concedido la cruz de mérito militar á los cinco guardias civiles que en la madrugada del 8 de Junio último dieron muerte en las inmediaciones de Sevilla á los tres criminales que secuestraron á los Sres. Bonnell, vecinos de Gibraltar.

Según vemos en el *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Gerona, el día 22 salió de aquella ciudad el Excmo. señor Obispo en dirección á Bañolas, con el objeto de tomar las aguas sulfurosas de dicha villa, aprovechando la ocasión para confirmar á los niños de los pueblos inmediatos.

Ha terminado la huelga de los trabajadores del puerto de Denia, volviendo á su trabajo sin condiciones de ningún género. El comandante del vapor de guerra *Vigilante*, el secretario del gobierno civil de Alicante, que se hallaban en dicho puerto, y las demás autoridades, según dice un periódico, han desplegado mucho tino y energía y han conseguido no se alterara el orden á pesar de las sugerencias que para ello se han empleado.

El Tradicional de Valencia de ayer dice lo siguiente sobre la llegada á aquella ciudad del excelentísimo señor Obispo de la diócesis:

«En la mañana de ayer un vuelo general de campanas anunció al público la llegada de nuestro excelentísimo Prelado que llegó en el tren-correo de Cataluña, siendo recibido en la estación del ferrocarril por comisiones del Cabildo y Clero parroquial y algunas otras personas. Llegados en los numerosos carruajes á la santa iglesia metropolitana, fué recibido por el Clero catedral revestido de hábitos corales, entonándose con gran solemnidad un *Te-Deum* en medio del concurso que se apiñaba á saludar á S. E. Concluido este, pasó á dar gracias por su feliz viaje á nuestra excelsa patrona la Virgen de los Desamparados. La capilla de la catedral entonó una solemne salva, después de la cual se retiró S. E. á palacio donde dirigió una alocución al Clero que le acompañaba.

Si bien venido el Excmo. é Ilmo. Sr. Barrio y Fernandez.

CORREO DE HOY.

Hoy no ha venido el correo extranjero por no haber enlazado el tren. Hemos recibido solamente periódicos franceses de la frontera, lo cual hace suponer que fué en Burdeos donde no enlazó el tren de París. No sabemos si el hecho tendrá relación con las necesidades del servicio de la guerra.

El Diario de Barcelona publica la siguiente carta:

«PARIS, 20 de Agosto.—Hoy son escasas las noticias de la guerra, y por otra parte, no tengo la pretensión de luchar con el telégrafo para anunciar á Vd. los acontecimientos. Todo lo que puedo hacer es comunicarle á Vd. las impresiones y las conjeturas que prevalecen en París.

No cabe ya duda sobre la situación del mariscal Bazaine. Su movimiento de retirada sobre Chalons, comenzado con un retraso de veinte y cuatro horas, por el estorbo que causaba la presencia del emperador y de su hijo, ha fracasado. El mariscal ha dado tres batallas, que han terminado en ventaja suya relativamente, es decir, que de hecho ha derrotado al enemigo, pero sin lograr cortar el círculo de hierro que le envuelve. El príncipe Federico Carlos y el general Steinmetz le cercan y le tienen bloqueado al rededor de Metz.

Entre esta ciudad y Verdun no es posible comunicarse; los prusianos son completamente dueños del camino....

El Gobierno no está muy seguro de la posición ni de los proyectos del príncipe real de Prusia. Según ciertas noticias, sus avanzadas parecen amenazar á Chalons, y se cree inminente una batalla entre su ejército y el del mariscal Mac-Mahon.

Según otras noticias, parece que se ha desistido de la idea de atacar al campamento atrincherado de Chalons por temor de una derrota, y modificando su plan se dirigirá más al Sur para pasar del valle de Marne al valle del Sena, y marchar sobre París por Meaux y Fontainebleau.

Si tal fuese el plan del príncipe real, sería sin duda un plan atrevidísimo, pero también altamente peligroso, pues el ejército prusiano, teniendo á la vista las murallas de París, enormemente defendidas, sería amenazado por retaguardia por el mariscal Mac-Mahon, y podía encontrarse cogido entre dos fuegos.

Sea como fuere, nos acercamos visiblemente á las batallas supremas, y es imposible que esta semana no sea decisiva.

Debo decirles á Vd. que todos los hombres ilustrados que juzgan con calma la situación, esperan ver á los prusianos junto á las murallas de París antes de fin de mes, y acaso antes de concluir la semana.

Así es que el Gobierno, que parece participar de este convencimiento, lo dispone todo para una resistencia tenaz. La artillería montada en las murallas y sobre todo en las fortificaciones sueltas es formidable. No he podido visitarlo y recorrerlo todo, puesto que el recinto de las fortificaciones mide por sí solo más de siete leguas, y el verdadero recinto, es decir, el perímetro de los 16 fuertes temibles que rodean á París y le trazan una barrera insalvable, mide nada menos que 35 leguas. Así es que los prusianos deberían formar al rededor de París un círculo de 440 kilómetros, si quisiesen atacarla. Sus tres ejércitos no bastarían para tanto.

Hoy he ido á Vincennes: la masa de piezas de artillería y de material de guerra allí reunido, estremece. Si París quiere defenderse hasta el último extremo, será insuperable. Pero, ¿qué consecuencias traería esto, después de algunas semanas de privaciones, en el seno de una población tan inmensa y tan divergente? Este es el punto débil, y el que preocupa más al Gobierno.

Me aseguran que se han recogido ya armas en diferentes puntos de la capital; y parece haberse averiguado que esas armas, perfectamente idénticas, proceden de una fundición secreta y de un foco todavía desconocido. Se hace pesquisa; pero no se ha podido descubrir el origen. ¿Es el oro prusiano, es el odio anti-social y revolucionario el verdadero culpable? Se ignora; el tiempo lo aclarará.

¡Ah! ¿Qué situación! ¿Ver al enemigo á nuestras puertas, y tener otro enemigo dentro de casa!

El príncipe Napoleón ha salido del campamento de Chalons para ir á desempeñar en el extranjero una comisión importante, según se dice.

Ante todo va á Italia; y se adivina fácilmente lo que va á pedir á su padre político, Víctor Manuel.

Va á pedirle que arroje 100,000 hombres sobre Baviera, amenazando á Munich, y si obtuviere este auxilio, iría sin duda á pedir á Austria que arrojará 100,000 hombres sobre Silesia, amenazando á Berlín. Pero el príncipe Napoleón ¿conseguirá esta limosna en Florencia ni en Viena? La Italia tiene tan pocas ganas como el Austria de comprometerse, y dejarán que el imperio francés se salga del paso como pueda.

Debo añadir que nuestro orgullo nacional no se ofende por ello; se sentiría humillado si hubiese de deber algo á Italia y aun á Austria. Estamos muy humillados y caídos; pero tengo la firme confianza—y todos los franceses, con quienes hablo me acompañan en ella—de que la Francia se realizará, y hará que el invasor se arrepienta de su brutal osadía.»

Dicen de Marsella:

«Hasta los departamentos más distantes del teatro de la guerra experimentan ya sus efectos. En todas partes han quedado paralizados los trabajos y los negocios, tanto á causa de la partida de los jóvenes, como de la incertidumbre de los acontecimientos. Las cajas de ahorros se niegan á admitir imposiciones en papel-monedas, y los mercaderes no quieren con frecuencia cambiar los billetes, ni aun dando cincuenta francos en metálico. Se ha tardado demasiado en fabricar los billetes de 25 francos que se habían prometido antes de la guerra. Es verdad que se anuncia para la semana próxima, pero será preciso recurrir á billetes de mucho menor valor, sin los cuales no podrían saldarse las pequeñas cuentas y los gastos más ordinarios de las familias....

En todas partes puede juzgarse la insuficiencia y la imprevisión administrativas, al ver que los jóvenes guardias móviles llegan á los campamentos donde nada hay dispuesto, donde es preciso comenzar la instrucción más elemental, donde en fin ni hay siquiera las armas necesarias para hacer el ejercicio.

Está ya comenzado á hacerse con palos, excitando la risa y el disgusto general, y esas protestas son demasiado públicas para que puedan guardarse en silencio. Conviene que en el extranjero se sepa también, por si les dan tentaciones de reírse de las correspondencias que los alemanes residentes en Francia envían á Londres y á Berlín; pues los que hoy aprenden el ejercicio con palos, mañana empuñarán fusiles.»

ÚLTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 25 de Agosto.—Cuerpo legislativo.—El Gobierno ha presentado un proyecto llamando al ejército todos los antiguos militares, casados ó no casados, de 25 á 35 años de edad, todos los oficiales hasta la edad de 60 años, y todos los generales válidos hasta la edad de 70 años.

La urgencia ha sido declarada. La proposición del Sr. de Keratry pidiendo la admisión de nueve diputados en la junta de defensa de París, ha sido rechazada por 106 votos contra 41, después de una viva discusión.

El Sr. Chevreau, ministro del Interior, contestando al Sr. Gambetta, dice que no hay noticia de ningún encuentro.

Añade que la presencia de exploradores prusianos ha sido señalada en los departamentos del Aube y de la Marne.

RECIBIDO Á LAS SEIS Y MEDIA.

BRUSELAS, 24 de Agosto (á las seis y cuarenta de la tarde).—Madrid, 25 (á las once y cincuenta y cuatro de la mañana).—Via cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

Noticias oficiales.—Carlsruhe, 24 de Agosto.—La infantería alemana, precedida por el fuego de las baterías de campaña de Kbel, se ha adelantado esta noche hasta 1,000 pasos de la fortaleza de Strasburgo, y se ha apoderado de la estación del ferro-carril sin pérdidas.»

LONDRES, 25 de Agosto (á las diez y treinta y cinco de la mañana).—Barleud, 24 (por la tarde).

—Oficial prusiano.—Chalons ha sido evacuado por el enemigo.

Nuestra vanguardia ha pasado más allá.

El ejército sigue su marcha avanzando.

PARIS, 25 de Agosto (á las nueve y veinticinco minutos de la mañana, recibido á las diez y quince de la misma).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

El ministro del Interior anuncia lo siguiente:

«Resultado de las noticias llegadas al ministerio del Interior, que los prusianos han llevado sus reconocimientos hasta el departamento de la Marne y hasta la ciudad de Chalons.

El prefecto de la Alta Marne anuncia que la parte Norte del distrito de Vassy se halla ocupada por las fuerzas prusianas.

Se han dado órdenes para oponerse á la marcha del enemigo por todos los medios posibles.

El patriotismo del pueblo se ha asociado á las medidas prescritas, que serán ejecutadas bajo la dirección de

LA APLICACION DE LA AMNISTIA.

La comision central de abogados para defensa de los carlistas, nos llama la atencion sobre el modo de aplicar la amnistia que tienen algunos tribunales; y como el asunto es grave, nosotros, á nuestra vez, llamamos la de los periódicos ministeriales y la del Gobierno, para que se fijen en lo que está pasando y vean la manera de remediarlo.

El decreto de amnistia es amplio y debe interpretarse por todos en el sentido más favorable á los procesados. Sin embargo, no sucede así, pues por desgracia la comision central de abogados está todos los días recibiendo cartas, en que se dice que en algunos puntos trata de aplicarse la amnistia en el sentido menos amplio con gran daño de los que deben participar de sus beneficios.

Injusto sobre manera es este modo de proceder que contradice la letra y el espíritu del decreto de amnistia; pero mucho más injusto cuando se considera que solo para los carlistas se restringe y se dificulta la ejecucion de este decreto.

No es el Gobierno, y lo confesamos francamente, el que ahora pene dificultades. Son autoridades locales, son algunos jueces y tribunales los que dejándose influir por el maligno espíritu de la parcialidad política, ponen obstáculos y trabas á lo que debían facilitar.

En unos puntos se consideran como delitos comunes, delitos que son meramente políticos; en otros no se procede con toda la rapidez que el decreto aconseja, y retardan el poner en libertad á los procesados; se tratan en una parte como cuestiones principales las que son secundarias, y en otra se califican las incidencias naturales de los delitos políticos como delitos ordinarios, y de esto resulta que por todas partes surgen dificultades para la aplicacion de la amnistia, y que algunos desdichados ven pasarse los días sin disfrutar de la ansiada libertad.

Esto es triste; para remediarlo no nos parece inútil excitar el celo de las audiencias, para que fijándose con preferencia en esta cuestion, traten de resolver prontamente cuantos obstáculos se presenten, y no detengan ni por un solo día la aplicacion del decreto que está dado en beneficio de los procesados.

No se diga nunca que los tribunales españoles tratan de dificultar una medida beneficiosa, y quisieron hacer más triste la suerte de los desgraciados. Con un poco de buena voluntad se vencerán las dificultades que nazcan de las mismas leyes, y con un poco de energia se hará que en todas partes se respete la justicia y no se amengüen con dañadas intenciones los beneficios que del decreto deben esperarse.

Esperamos que así se hará, y que todas las autoridades se apresurarán á remover cuantos obstáculos se presenten con la rapidez necesaria para no hacer sufrir indebidamente á nadie.

Así lo exige la justicia, y así debe hacerse. Nosotros, por nuestra parte, cumplimos un deber al excitar el celo de las autoridades, y procuraremos hacer todo lo posible para que los resultados de la amnistia sean igualmente beneficiosos para todos.

Esperamos que en esta tarea nos ayuden los periódicos ministeriales, porque es cuestion de honra para el Gobierno, y á ellos más que á nosotros interesa que el Gobierno quede bien y no se le censure con razon.

Si así no lo hicieran, y si nuestras excitaciones no sirvieran para nada, estamos dispuestos á hacer públicos cuantos abusos se cometan, y á denunciar á cuantos los lleven á cabo, para que ya que no sea posible otra cosa, caiga sobre ellos la reprobacion de los hombres honrados. (La Regeneracion.)

EXPOSICION AL REGENTE.

Días hace que tenemos en nuestro poder una exposicion que dirigen al regente, negándose á jurar la Constitucion, el Vicario general y el Clero todo del antiguo arcidiano de Calatayud.

Este documento dice así: «Serenísimo señor: El Vicario general y Clero del antiguo arcidiano de Calatayud, en la diócesis de

Tarazona, que sin olvidar el precepto evangélico de «dar al César lo que es del César» se halla firmemente resuelto á no rehusar á Dios lo que legítimamente le corresponde, tiene el honor de dirigirse á V. A. manifestando, que bien penetrado de que lo expuesto á su consideracion por el Episcopado español en sus reverentes exposiciones de 26 y 27 de Abril de este mismo año, está basado en las leyes y doctrina de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana, á la que tiene prestado solemne juramento de obediencia antes que á los hombres, no puede menos de aceptarlas en todas sus partes, adhiriéndose completamente á su contenido; y en su virtud,

Suplica á V. A. se digne acceder á la solicitud de los reverendísimos Prelados, revocando y dejando sin efecto las disposiciones legales á que se contraen, y dando así un testimonio más de su catolicismo y piedad.

Así confía merecerlo de la rectitud de V. A., cuya viga ruegan á Dios los que suscriben conserve dilatados años. Calatayud, 21 de Junio de 1870. (Siguen las firmas, que por ser muy numerosas no podemos insertar.)

Escriben de Alcalá de Henares á La Esperanza, que aunque el decreto de amnistia por delitos políticos se ha cumplimentado en todos los establecimientos penales, este beneficio no ha llegado á tres carlistas y otros tantos republicanos que continúan en aquel presidio correccional, sin que á pesar de una exposicion que han elevado hace ya ocho días al señor gobernador, se le haya comunicado al comandante la orden de ponerlos en libertad.

«Es muy extraño, se añade en dicha carta, que hallándose tan cerca de Madrid, sea á esta poblacion á donde llegue tan retrasada la accion del Gobierno.»

También parece que hay en Madrid algunos pobres presos á quien no se ha amnestiado, sin saber por qué.

La Epoca cree deber felicitar una vez más al señor Sagasta por haber tratado de dar estabilidad á los empleados de la carrera diplomática y consular, pues no será muy glorioso, dice, el espectáculo que estemos dando por esos mundos, si es cierto que hay siete cónsules procesados por haber huido con los fondos que tenían á su disposicion.

«¿Qué gentes se habían nombrado para tan delicados cargos? pregunta. Estamos seguros que el digno ministro de Estado sabrá mostrarse inexorable con los que de esa manera han vilipendiado la honra de la nacion de quien eran representantes.»

La Gaceta de hoy publica el convenio celebrado entre España y Bélgica, para mejorar el servicio de la correspondencia entre ambos países, el 19 de Abril del presente año.

Dice El Puente de Alcolea: «El presidente del comité republicano de Valladolid ha dirigido al directorio una comunicacion y copia del acuerdo á que la misma se refiere.

El acuerdo es laconico, pero expresivo, como se puede ver: «Copia del acuerdo.—Declaramos terminantemente no obedecer á ningún poder que no sea el directorio nombrado legalmente por la Asamblea y demás autoridades del partido, elegidas por sufragio.—Hay un sello del comité republicano.»

Leemos en La Esperanza: «Nos escriben de Roma que el día de la Asuncion de Nuestra Señora fue el angusto hermano de nuestro rey á Santa María la Mayor, acompañado de dos generales españoles, que hasta ahora no habían pasado por carlistas. Esto dio lugar á muchos comentarios.

Al salir el augusto príncipe, ocurrió un hecho verdaderamente conmovedor.

Un anciano, conducido por una niña de cortos años, se dirigió hacia S. A. «Señor, le digo, no puedo ver á V. A., porque soy ciego: permítame V. A. que pueda tocar su uniforme de zuavos; yo también, en la lucha de los siete años, peleé por la causa de Dios.»

El joven príncipe se conmovió; los dos generales estrecharon la mano del veterano. Al día siguiente, un caballero anciano puso en manos del ciego soldado una cuantiosa limosna.»

Hemos recibido la primera entrega de la Historia de los Papas, que el inteligente editor Sr. Dubrull está publicando.

El autor de esta obra, nuestro amigo Sr. García Rodríguez, se ha propuesto al escribir, desvanecer tantas calumnias como los impíos con cinica desvergüenza han lanzado contra las augustas personas de los Pontífices, Vicarios infalibles de Jesucristo en la tierra. Es por lo tanto su lectura, de gran importancia para los católicos, á quienes recomendamos eficazmente su adquisicion. Va precedida de una introduccion escrita magistralmente por D. Ramon Nocedal tan ventajosamente conocido del público, y de cuyas brillantes dotes tiene dada buena muestra en el foro como abogado, en las Academias orador elocuentísimo, y en la escena como inspirado poeta.

Las siguientes noticias son de El Imparcial:

«El cónsul de España en Burdeos ha expedido sus pasaportes para la Península al señor conde de Cheste, quien parece se propone regresar inmediatamente á España.

«Los oficiales carpinteros de la villa de Figueras (Cataluña) se han declarado en huelga, con cuyo motivo reina en la misma alguna agitacion.

«En el ministerio de la Gobernacion se están realizando los trabajos para llevar á efecto la division territorial, en armonia con la ley electoral últimamente aprobada por las Cortes.»

Vemos en El Tradicional de Valencia, que hace unos días que se hallan destacadas en Godella dos compañías del regimiento infanteria del Rey, con el objeto de auxiliar á un delegado del gobierno de aquella provincia que se ha trasladado á aquel pueblo para intervenir en la cuestion de aguas.

Segun noticias del mismo periódico, días atrás mataron á un hombre en el término de Cheste, colgándolo después de un algarrobo.

Hemos recibido el correo de Filipinas con periódicos que alcanzan al 1.º de Julio último. Después de los últimos terremotos, el día 4 de Junio se sintió en Surigao una fuerte virazon del N. E., destruyendo por completo cuatro casas. Segun parte del gobernadorcillo de Dapa, en igual fecha llegó un baguio del N. E., que roló después al N., ocasionando la destruccion de ocho casas y la iglesia; el gobernadorcillo de Cabuntug avisó que de resultados del baguio del 4 de dicho mes, se vinieron abajo once casas y el hualarte é iglesia del barrio del Pilar; el gobernadorcillo de Sapo, que por igual causa que en los pueblos anteriores sufrieron bastante deterioro las escuelas, tribunal é iglesia, viniendo al suelo siete casas.

El día 23 en el tren de la linea de Barcelona de las siete, llegó á Valencia el Excmo. señor Arzobispo de la diócesis, después de una larga ausencia á que le obligó la celebracion del Concilio vaticano. Muchos sacerdotes, comisiones del Clero y algunos amigos del Sr. Barrio, acudieron á la estacion y acompañaron después á S. E. á la Catedral, donde se cantó un Te Deum.

El aspecto del Sr. Barrio y Fernandez, dice Las Provincias, manifiesta que se halla bastante aliviado de las dolencias que generalmente padece.

En los periódicos de Valencia hallamos los siguientes sueltos, que forman una completa crónica criminal: «Segun noticias, días atrás mataron á un hombre en el término de Cheste, colgándolo después de un algarrobo.

Hace pocos días que á un masovero del llano de Cuarte le sorprendió uno de los roderos conocidos, y le robó la escopeta con la maza fresca.

El sábado, á las diez y media de la noche, en frente del teatro Principal, dos individuos de esos que sin duda se han propuesto que no se estinga nunca el genio belicoso de cierta parte de nuestra poblacion, tuvieron por conveniente saldar alguna cuenta navaja en mano, y dando y parando quites llegaron hasta la mitad de la calle de la Sequiela, en donde dió con ellos el inspector de seguridad pública D. Luis Rebollar, que también estimó conveniente acompañarlos á la cárcel, sitio á propósito para que calmase su irritacion, y más tarde el señor juez del distrito pudiera interrogarles acerca

del motivo de su querrela. Parece que eran pájaros de cuenta.

También ayer mañana los agentes de seguridad pública conducían á la cárcel á un muchacho de 18 á 20 años, que había hurtado dos gallinas.

Leemos en La Correspondencia Universal:

«Ayer circularon con insistencia rumores de crisis ministerial. Declárase que la union liberal, para su completa amalgama con los progresistas, pedía tres departamentos, ocupando los puestos que tienen hoy los demócratas, en el Gabinete; que el ministro de Estado pasaría á Gobernacion, y se indicaban ya algunos nombres para sustituir á los ministros salientes. Solo por dar cuenta de ellos nos hacemos cargo de rumores que creemos no tienen fundamento.»

Leemos en El Norte de Castilla de Valladolid:

«Susírase por Valladolid que se establece un campo militar de observacion, atencion y cuidado de Miranda de Ebro, cruceiro de ferro-carriles á las Provincias Vascongadas, Aragon y Castilla, cuyo ejército estará á las órdenes del capitán general de este distrito. ¿Qué hay que á tanto obliga si fuese cierto? Si por el vecino imperio, escalonado como está todo el ejército español y sobre las vías férreas, no es difícil aproximar en seis horas hasta la frontera 100,000 hombres de todas armas y pertrechos. ¿Son los carlistas?

No pueden formar inmediatamente un ejército y en este caso están bien situadas las tropas para acercarse á donde sea menester la porcion necesaria. ¿Son los llamados socialistas que se apellidan republicanos para solo bullir? Estos son tan pocos, que no merecen la pena de que se los considere en serio, si, con cuidado para evitar disturbios que destruyen la vida ó movimiento de las poblaciones, pero si son estos están mejor las tropas en sus cantones que en ninguna otra parte; su presencia en formacion sobra á mandar trabajar á los que huyen de ese único y gran recurso con que dotó Dios á la humanidad.

No hay, pues, razon para aligir al país con gastos superfluos. Piense el Gobierno en la administracion del Estado, que bien lo necesita.

Perdidos en el derrotero político interior y exterior, suplicamos á El Imparcial se digne (aunque sea indirectamente con reservas, muy quedito) dirigirnos por el dedalo que recorremos á tantas. Nos estreche el silencio, la reserva, el sigilo del Gobierno; y cómo no, cuando si no es por la salida á caza del general Prim no sale á luz el pandemonium Hohenzollern?

Vamos, ¿que si fueran las escoltas que hubieran de saludar en primer término al candidato! no luchamos como hay Dios. Es verdad que podríamos decir con fundamento, estamos en el siglo de las sorpresas. No es loja la que sienten nuestros vecinos allende los Pirineos.»

La Correspondencia de España publica las siguientes noticias:

«La partida que se ha internado en la provincia de Zaragoza por el término de Lueñegas, es de ladrones, y en la provincia de Huesca han cometido un robo de consideracion en el pueblo de Serres. La Guardia civil persigue activamente esta partida.

«El Sr. Echarré, agregado militar de la embajada de España en París, que había venido con pliegos, ha vuelto á salir hoy para su destino.»

Ayer recibió el siguiente importantísimo despacho telegráfico:

«BARANA, 23.—Una partida que apareció en Remedios ha sido destruida en batalla general. En el departamento oriental han sido muertos los generales Pedro Inguero, Pancho Peralta, Angel Inguero, y los jefes Rovedo, Jesús Tamayo, Vicente Vidal y otros, con 150 rebeldes.

Se esperan más resultados.—Caballero de Rodas.»

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposicion de interés general.

NOTICIAS GENERALES.

El día 26 del actual satisfará la Caja general de Depósitos, las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 4,851 al 4,900; por amortizacion de dichos resguardos hasta 700 escudos, ó sea 1,750 pesetas, del 6,476 al 6,200; por intereses vencidos en 30 de Junio últi-

mo de depósitos en efectos públicos, del 1,334 al 1,336.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el mismo día 26 el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2,056 al 2,141, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 832 al 842.

La sociedad Económica Matritense ha publicado el programa de un concurso para estimular á la juventud dedicada al estudio del grabado. Consiste en la ejecucion de modelos de una medalla que represente en el anverso «Un episodio de la defensa de Zaragoza en 1808», y en el reverso «El busto del general Palafox.»

El plazo para la ejecucion y presentacion de los trabajos es de tres meses, contados desde el 5 de Julio último.

En una de las últimas sesiones de la Academia de medicina de París, se ha leído una memoria del doctor Laborde, acerca de un nuevo signo de la muerte, que consiste en examinar si, implantada una aguja de acero pulimentada en las carnes del sujeto, se oxida ó no: en el primer caso, la muerte es real; en el segundo, aparente.

Este experimento puede combinarse con otros de termometría y de galvanizacion que confirmen sus resultados.

La acreditada publicacion musical, titulada la Lira de la Esperanza, acaba de repartir á sus suscriptores tres entregas que contienen las composiciones siguientes:

Sardana; aire popular de Cataluña. Las partidas de la Mancha, polka militar. La más preciosa de las Margaritas, redowa. Al pueblo español, seguidillas. Himno al nacimiento del príncipe D. Jaime. Himno al Sr. D. Carlos VII, y Los carlistas presos, plegaria á la Virgen.

Aunque excusamos hacer elogios de esta publicacion bien conocida por la buena música que reparte, podemos decir, que entre las composiciones últimamente publicadas, hay algunas, que hemos tenido el gusto de oír tocar, que son preciosas: tales son entre otras: la polka militar; las seguidillas al pueblo, letra de D. Justo Ferrás y música del joven y distinguido compositor D. Nicolás González, y la plegaria á la Virgen, tiernísima romanza, letra de D. Antonio Godó y música de D. Balbino Cristóbal Pastor.

No dudamos que algunas de estas composiciones, por su buen gusto, llegarán á hacerse populares en España.

Con las tres entregas repartidas últimamente se ha completado el primer cuaderno de La Lira de la Esperanza, el cual se venderá aparte para los señores no suscriptores al precio de 30 rs. Por los muchos pedidos de El Wals de Margarita, se ha determinado vender entregas sueltas al precio de 8 reales. La suscripcion es de 40 rs. por semestre. Los puntos de venta son los almacenes de Romero y Toledo y las librerías de Olamendi y Aguado.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Luis, rey de Francia, San Gines de Arles y San Julian, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Ceferino, Papa y mártir. CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las escuelas-pías de San Fernando, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San José de Calasanz y reserva. También se cantarán vísperas del santo fundador de las escuelas pías en el colegio de San Antonio Abad.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, y será orador por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará S. D. M. de manifestar por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor, y en las Trinitarias se practicarán los cultos de costumbre en los viernes, en honor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

Se rena de San Ceferino, Papa y mártir.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Lahajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ,

único que ofrece la devolucion de las seis pesetas que cuestan las cajas si no curan, por rebeldes que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos detallados. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, Cabello; Zaragoza, Rios; Logroño, Zardoya; Pamplona, Espasas; Canarias, Las Palmas, Lizans; Tortosa, Quero, Cuatro Esquinas. (Núm. 780.—24 v.)

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

ABONOS MINERALES

para regadío y secano, por Suez Utor, Soler y compañía, Carretas, 44.

Estos abonos son aplicables á toda clase de cultivos conocidos en la composicion de la tierra (1). Producen un aumento en las cosechas de 50 á 150 por 100. Los precios varían de 40 á 70 rs. quintal (50 kilos). Depósitos: En las capitales de provincia y principales poblaciones agrícolas. Se reparten prospectos y se remiten y á provincias.

(1) Para conocerla se hacen gratis los análisis en nuestro laboratorio. (3 v.)

COLEGIO CATÓLICO DE SAN BERNARDO

(GIBRALTAR)

Dirigido por los Sacerdotes de la Congregacion del Espíritu Santo y Sagrado Corazon de Maria de París, bajo el alto patrocinio del Ilmo. Sr. Obispo de Antioquía, Vicario Apostólico de Gibraltar.

El día 20 de Setiembre próximo se abrirán las clases del curso 1870-1871. El objeto principal de este colegio es el de proporcionar á los jóvenes españoles los medios para aprender las lenguas modernas, principalmente el inglés, francés, alemán é italiano, sin por eso descuidar la propia, recibiendo al mismo tiempo la instruccion que exigen las leyes de España para ingresar en las diferentes carreras literaria, militar, etc.

La enseñanza está dividida en cuatro clases: I. Primera instruccion elemental y superior. II. Segundo enseñanza hasta el grado de bachiller en artes. III. Curso de aplicacion al comercio. IV. Preparacion para ingresar en los colegios tanto militares como civiles, y especialmente navales y de ingenieros. Hay también cursos especiales de matemáticas.

Para mayores informes acúdase al infrascrito, Superior Dr. Eigenmann. (Núm. 781).

París, 36, calle Vivienne, Dr.

CHABLE MÉDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF du SANG 30,000 curas de empujes, afecciones cutáneas, virus, acritudes y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi purgativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyeccion. Las señoras de la inyeccion vaginal y del citrato de hierro. ALMOHRANAS: pomada que las cura en tres días.

POMADA ANTIHERPÉTICA

contra las picazonas, granos y empujes, etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.

Véase la instruccion que acompaña á cada uso curativo.

AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarras, toses, coqueluches, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París. Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2,352.)



ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868. EAU DES FEEES. (Agua de las Hadas.) única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867. Preparada segun la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es

MAD. SARAH FÉLIX. Depósito general, rue Richer, 43, PARIS. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Geronimo, 21. (A.—3,054.)

HISTORIA Y DESCRIPCION arqueológica de la Basílica Compostelana por el Dr. D. José María Zepedano Carnero, dignidad de arcidiano de la misma.

Un tomo de 350 páginas en 8.º mayor con cinco láminas, dos de ellas en color y oriental, tres de las actuales, y un planis, á dos tintas, para dar idea de la Basílica en sus estados antiguo y moderno. Se halla de venta á 15 rs. en Santiago en la librería de D. Bernardo Escrivano, y en Lugo en la de Soto Freire.

Se remitirá por el correo, previo aviso al autor y abonando 3 rs. por razon de porte y certificado ó un peso recien diendo de este. Nota. Véase en el número de ayer de EL PENSAMIENTO la bibliografía de esta produccion.

BAÑOS DE GRÁBALO

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Desde el día 1.º de Junio á fin de Setiembre están abiertos al público los baños y aguas hidro-sulfuradas de Grábalos, clasificadas oficialmente de primera clase y altamente reconocidas por la inmensa concurrencia que asiste y especiales resultados para toda clase de erupciones cutáneas.

Hay coches diarios en el tren de la mañana desde la estacion de Castejon al mismo establecimiento, habitaciones y fonda de primera y segunda, á precios muy arreglados, y cocinas por separado, con el servicio necesario, para los que prefieren comer por su cuenta. (Núm. 703.)

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ

A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de las tisis y demás irritaciones del pecho. Nota.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno, de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel-Sanchez Ocaña y Escobar.

NO MAS DOLORES DE MUELAS. El específico Warton cura radicalmente los más fuertes dolores de muelas, y tiene la inapreciable ventaja de conservar la dentadura. En cuanto cese el dolor, empéñese el diente con el emplomador Warton.

Warton, dentista, rue Saint Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; y Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FÉLIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 1 real en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40. También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1868 al 1869.